

CUBA NOS NECESITA



POR JOSÉ JUAN PACHECO RAMOS (*)



<https://themilitant.com/2026/01/23/revolucion-socialista-de-cuba-es-un-ejemplo-para-trabajadores-del-mundo/?lang=es>

Cuba atraviesa uno de los momentos más difíciles de su historia reciente. La población cubana está pasando por una trágica carencia de alimentos, de medicamentos, de gasolina y gas, de remesas del extranjero. Las NN.UU. advierten de una posible catástrofe humanitaria. El monstruo Trump está estrangulando al país, ya duramente castigado por un inhumano bloqueo económico que dura 67 años, y cierra las vías aérea y marítima para aniquilar toda esperanza de vida. En la isla, el gobierno tiene que racionar el suministro eléctrico ante la carencia de petróleo y los apagones pueden extenderse durante horas y días interminables; los alimentos escasean y miles de personas hacen fila diariamente para conseguir al menos un pan,

aceite, un poco de chícharos (alverjitas). La falta de medicamentos empuja a los enfermos a consultar la llamada “medicina verde”, en donde la curación depende de hierbas y tallos. Mientras tanto, la emigración alcanza cifras históricas y el descontento social crece. No se trata de una crisis puntual: es la convergencia de problemas económicos, políticos y geopolíticos que se agudizan ante la criminal agresión efectuado por la “nación del norte”, como llaman los cubanos al enemigo principal de la humanidad.

Para entender la gravedad de la situación actual, es necesario mirar hacia atrás. Desde la Revolución de 1959, la Cuba socialista pudo organizar un sistema económico planificado para el bien de las mayorías y controlar estatalmente la

actividad económica, como fue el caso también en las demás repúblicas socialistas surgidas después de la Segunda Guerra Mundial. La caída del bloque soviético y la disolución de la URSS en 1991 provocó el llamado “Período Especial”, una crisis devastadora que obligó al país a introducir reformas parciales, como la apertura al turismo y ciertas formas de trabajo privado, para paliar la desaparición de la solidaridad socialista internacional.

Un importante apoyo llegó a Cuba en los años 2000, con el suministro de petróleo por parte de la Venezuela de Hugo Chávez. Pero el deterioro de la

(*) Doctor en Filología y Filosofía y Máster en Lenguas y Literaturas Modernas por la Universidad de las Islas Baleares, Maestría de Historia por la Universidad de París; ha publicado "L'État et la guerre chez les Inkas" (París, 2014), "Jirones de Cultura" (Lima, 2014) y "Madame Bovary y La Traviata: dos mujeres transgresoras" (Riga, 2019), "Déjame que te cuente" (Madrid, 2025)



mantenido contra viento y marea, lo que constituye finalmente un obstáculo real que incrementa los costos y restringe las opciones del país.

Al mismo tiempo, Cuba ha perdido el respaldo estable de aliados clave. Venezuela ya no puede sostener los niveles de ayuda del pasado, mientras que socios como Rusia o China ofrecen apoyo más limitado o condicionado. La isla se encuentra así en una posición de mayor aislamiento y vulnerabilidad, especialmente en el ámbito energético. Todo esto ha degradado profundamente las condiciones de vida de la población. El deterioro del nivel de vida es dramático: los salarios pierden valor frente a la inflación, los servicios públicos se deterioran y el acceso a productos básicos depende cada vez más de divisas extranjeras. Las ayudas que llegan del extranjero son insuficientes, aunque testifican que el pueblo cubano no está

economía venezolana en la última década dejó nuevamente a Cuba en una posición vulnerable.

Hoy, la economía no es competitiva, con empresas estatales poco eficientes y una fuerte dependencia de importaciones. Además, la falta de divisas limita la capacidad del país para adquirir bienes esenciales, lo que se traduce en escasez generalizada.

Uno de los síntomas más visibles de la crisis es el colapso energético. Las infraestructuras eléctricas, en gran parte obsoletas, sufren constantes averías, tremendamente agravadas por la falta de combustible. Recientemente, amplias zonas del país han quedado sin electricidad durante gran parte del día, afectando no solo la vida cotidiana, sino también la actividad económica.

A esta situación interna se suma ahora un escenario geopolítico completamente hostil. El embargo de Estados

Unidos, vigente desde hace más de seis décadas y endurecido en años recientes, sigue limitando el acceso de Cuba a mercados, financiamiento e inversión. Aunque su impacto es objeto de debate y ha sido condenado reiteradas veces por la inmensa mayoría de estados de las NN.UU., los EE.UU. lo han

Cuba: Ayuda Internacional 2025–2026

Estimaciones basadas en reportes internacionales recientes. La ayuda combina componentes comerciales, humanitarios y geopolíticos.

Tipo de ayuda	País / Actor	Detalle
Petróleo	México	≈ 496 millones USD en envíos hasta 2025
Petróleo	Venezuela	8.000–42.000 barriles diarios (en caída)
Petróleo	Rusia	≈ 100.000 toneladas enviadas en 2026
Financiera	Unión Europea	≈ 6 millones € (2025) + 2 millones € (2026)
Financiera	China	≈ 80 millones USD
Financiera	Chile	≈ 1 millón USD
Alimentos	China	60.000 toneladas de arroz
Humanitaria	Convoy internacional	30–50 toneladas de ayuda
Humanitaria	México	Alimentos y suministros básicos
Privada / ONG	Redes solidarias	Donaciones internacionales

Nota editorial: La ayuda internacional recibida por Cuba en este periodo, aunque relevante, resulta insuficiente frente a la magnitud de la crisis energética y económica. La reducción del suministro de petróleo y las restricciones externas han obligado a depender de apoyos puntuales, fragmentados y condicionados por la geopolítica.



<https://www.radiocubana.cu/destacados-en-el-portal-de-la-radio/recibe-cuba-muestras-de-solidaridad-desde-diferentes-partes-del-mundo/>

solo en esta encrucijada (OpenAI, 2026):

Quizá el fenómeno más significativo sea el éxodo migratorio. Desde 2021, un millón de cubanos han abandonado el país en busca de mejores oportunidades. Esta salida masiva actúa como una válvula de escape ante la presión interna, pero también implica una pérdida considerable de población joven y cualificada, con efectos a largo plazo para la economía.

El lógico descontento social también se ha hecho más visible. Las protestas, aunque esporádicas, reflejan un malestar creciente. La respuesta del Estado, basada en el control político y la

limitación de la disidencia, evidencia las tensiones entre estabilidad y apertura en el sistema cubano.

En conjunto, la crisis actual es el resultado de la interacción entre problemas estructurales internos, la brutal agresión por parte de los EE.UU. y un contexto social cada vez más frágil. Más que una simple recesión, Cuba enfrenta una crisis política que plantea interrogantes sobre su futuro.

La isla ya ha superado numerosos momentos críticos en el pasado. Pero el escenario actual presenta desafíos nuevos: una economía más debilitada, un entorno internacional más hostil con un Trump desatado y una

sociedad interna más impaciente. En este contexto, el margen de maniobra parece cada vez más estrecho.

El desenlace dependerá de múltiples factores: la capacidad del gobierno para implementar reformas, la evolución de las relaciones internacionales y, sobre todo, la respuesta interna y externa a las demandas de una población que, cada vez con mayor claridad, espera cambios. Cuba se encuentra, una vez más, en una encrucijada histórica y necesita, de manera decisiva, la solidaridad de las fuerzas y naciones progresistas, para que pueda liberarse del ataque criminal de Trump y sus EE.UU.